

DIARIO DE LO DESHABITADO

Patricia Ortiz Lozano



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

DIARIO
DE LO
DESHABITADO

DIARIO DE LO DESHABITADO

Patricia Ortiz Lozano



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

DIARIO DE LO DESHABITADO

Primera edición 2018 (versión electrónica)

© Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940
Ciudad Universitaria, C.P. 20131,
Aguascalientes, Aguascalientes, México
www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/

© Patricia Ortiz Lozano

ISBN 978-607-8652-06-8

Hecho en México/*Made in Mexico*

ÍNDICE

Advertencia	9
I. Nombrar a la enemiga	11
II. Nombrar al desterrado	27
III. El humo y el olvido	49
IV. Falsa conversación con Olga Orozco sobre el fracaso del amor	59

Advertencia

La palabra será daga
silencio y furia en el cuaderno.
Diré el dolor sin ocultarlo
para que se haga humo
y me abandone.

I

NOMBRAR
A LA ENEMIGA

Nómbrela con el nombre de lo deshabitado.

Nómbrela.

*Nómbrela con el frío y el ardor,
con la cera fundida como una nieve sucia donde cae la forma de su vida,
con las tijeras y el puñal,
con el rastro de la alimaña herida sobre la piedra negra,
con el humo del ascua,
con la fosa del imposible amor abierta al rojo vivo en su costado,
con la palabra de poder
nómbrela y mátala.*

Olga Orozco

22 de julio

Te nombro
dadora de la pena
madrina del verdugo
hechicera de piedra
cuchillo de la noche
paria, desolada, ajena.

Te nombro y te destruyo
jinetera en desventura
que montas el caballo falso
del deseo vedado
y transitas los caminos que yo dejo.

Te nombro
heraldo de ceniza
extranjera siempre
exiliada de Dios.
Y lo hago de nuevo
jinetera apátrida
saber tu nombre, decirlo, olvidarlo
no importa ahora.

Que toda tierra que transites
no sea tuya.
Que no poseas dominios ni luces
que seas polvo disperso
y jamás te impregnes
en los cuerpos que son de otros.

14 de agosto

No eres ni tierra seca
ni silencio
acaso un rumor
no puedes exhalar una palabra.

No eres la voz
nunca la mirada que voltea hacia arriba
ni el suelo quebrantado por las lágrimas
nunca la muerte y su olor a noche.

Porque te haces presente entre las sombras
y no das paso.
Tu uña rasgará el costado
no será el bálsamo y la herida
no la sal.

Nunca podrás volverlo a mirar
nunca más ver en sus ojos
porque llevas la marca del caído
la cruz de fuego
un índice en la frente.

Porque eres la traidora
la que se arrastra por el surco
la escondida.

Porque a fin de cuentas
serás la ciega
y la no vista.

No eres apenas ni todo lo que he dicho
pues lo que tocas se transforma en piedra
tu sombra es más larga que la noche
pero la noche ni siquiera eres.

A mí me pertenece todo:
la noche y sus designios
el día más largo y el más lento
la hora diluida
en el minuto fugaz de las ausencias.

28 de septiembre

Te quedas con la sombra.
Es toda para ti
fúndete con ella
porque están hechos el uno para el otro
como el odio a la noche oscura de sus almas.

Si alguna vez bebí del árbol de la vida
si alguna vez fueron míos los atributos del agua
ahora lanzo fragmentos de un paisaje roto
de un enfermo corazón
una médula seca
las vísceras más tibias que nunca se hayan visto
el recuerdo de los labios
que esbozaron una vez mi nombre
y la palabra amor.

Te doy el hueco y el vacío
que ahora pronuncien tu nombre de tormenta
y seas la deshabitada
la que busca
los despojos que yo deajo.
Sé la enemiga
no me importa.
Yo estoy aquí, yo sigo desde siempre
yo soy la voz, yo digo la palabra y nombro
y te destruyo
y desde hoy te llamarás la nada.

5 de noviembre

Tienes el matiz de la catástrofe
las caras del bicéfalo
no tienes revés ni parte bella.

Lo tuyo es caos, abandono.
Tiembla la tierra con el golpe de tus pasos
tiembla y la destruye.

Tu halo es como el barco negro de Turner
sólo catástrofe
sólo catástrofe hay en ti.

Germinas la noche eterna
la oscuridad del mundo
caes.

Tus manos adormecen lo que tocan
tu voz desciende y no se oye.

Antes del cuadro de Turner
no había mundo
ni catástrofe
el ojo era ciego
antes de empezar estabas derrotada
antes de ti
el mundo era otro
era un círculo, el canto
la lluvia que aliviaba
antes de ti
todo

ahora nada
pues tus raíces enredaron todo
lo sofocaron
desordenaron la geometría del universo
lo ataron de manos.

El árbol caía en el bosque más profundo
y todos lo escuchábamos
ahora sólo silencio
incendio y terremoto.

El gris domina el cuadro.
Ya no hay voces
destruiste todo:
la tierra y sus entrañas
el perfecto lienzo
el orden de las cosas.

7 de noviembre

Que nadie invoque tu nombre de tormenta
que nada desate la tempestad.
Que tu ruido no sea el mío
ni el ritmo de tu oficio
me conduzca.

Que la noche no te preste su manto
y respecto al día
como el día no existe para ti
que el sol no entre a tu casa.

Que los hombres profanen tu silueta
y extravíen tu rostro.
Que para ellos seas sólo
un atisbo de la culpa
un soplo de miseria.

Que no vengas y no vayas
que las puertas se cierren para ti
que te quedes sola
en la tierra sombría
inmóvil
y que tu falso imperio se derrumbe.

Que no haya nadie para levantar los restos.

9 de noviembre

Dama catástrofe
tu velo ha oscurecido la tierra
hemos tenido que guardar provisiones
buscar refugio
para soportar lo que se viene.

Los hombres han quedado ciegos
con tu fulgor oscuro.
La ciudad vacía.
Ha muerto la acacia que planté
las flores rojas, el árbol de sangre.
Los animales han partido
y todo es desolación.

Ahora estamos vacíos
porque el latir de lo que llamas
corazón
ha calcinado la esperanza.
Dama catástrofe
tu paso por el mundo
lo he dicho
lo he dicho miles de veces
ha desmoronado todo.

¿Por qué viniste si nadie te ha llamado?
¿Por qué te presentaste con ropa de fantasma?
¿Por qué no percibimos el olor que de ti emana?

Ah, quisiéramos desintegrarte
que te marcharas
quisiéramos eliminar de golpe
el paso fatuo
de tu presencia sórdida.

Pero ya es tarde.
Es tarde
y el mundo se cerró
dama catástrofe
por ti acabó todo
por ti, tan sólo
miseria y desesperanza
y siempre el miedo
y el odio anudado en la garganta.

Por ti
se oscureció la tierra.

10 de noviembre

Dicen que sabes de artes ocultas
que tu alquimia inversa
vuelve todo piedra
que no hay explicación
para que tengas seguidores
lo cierto es que te siguen
por la artimaña de tus manos.
Lo cierto es que te sigue sólo uno
y ese uno
tiene el influjo de la peste.
Él y tú, unidos por oscuras causas
por el trance que ocasiona
el desvarío de la piel.

Dicen que no hay en ti augurio luminoso
ni amuleto contra tus malas artes
lo cierto es que engañas cada noche
tejes la sábana donde arropas al caído.
Das entrada, como el cancerbero
al oscuro lugar que tú presides
pero timas al hombre
le ofreces un elixir falso.

II

NOMBRAR
AL DESTERRADO

La última noche (un día de junio)

De saber que era la última noche
habría rasgado tu cuerpo
lo hubiera roto
habría medido tus brazos y tus piernas
contado tus lunares
volcado mi lengua en tus orejas
habría mordido tu espalda.
Te habría olido
porque tu olor era un señuelo
una corazonada
de grandes terremotos
como los que alguna vez
habitaron nuestros cuerpos.
Habría bebido tu sal
en el lecho ya vacío.

26 de septiembre

¿Te acordarás de mí esta noche
cuando el silencio invada tu cuerpo
y al voltear encuentres
la sombra de mi sombra?

Soñaré contigo
pero no sé quién eres.

Tan lejano

siempre en el denso clamor
de las noches frías.

Hoy es el día y ya no estamos.

Hoy es la lluvia
y su murmullo lento.

¿Te acordarás de mí por la mañana?

29 de septiembre

Hoy tiro mi primera carta
lanzo la flecha más certera
los huesos rotos.

Hoy empiezo.
Decreto la guerra
me visto para ello
cambio de piel
me cubro de lava
afiló el ojo
siento la mano firme
levanto el pendón sobre mi casa
y me visto con un trozo de tu carne
para lanzarte al fuego
y entender porqué sucumbiste ante el verdugo.

Cortaron tu cabeza y andas solo por el mundo.
Te transformaste en lo que nunca fuiste
cada paso era un regreso.

“Me conocerás”, te digo
al fin sabrás mi nombre
lo pronunciarás con un ardor de labios
con la lengua seca
y los oídos huecos.

Porque nunca me miraste
ni recogiste el fruto de mis dedos
pues como quien se embarca hacia un país lejano

y no lee la despedida
te alejaste sin voltear
y después
ya muy lejos
destruiste cada cosa
cada parte, todo rastro
quisiste derrumbar la casa
pero ahora yo te digo:
“Me toca a mí. Esta es mi hora”
y no hablo de venganza
hablo del dolor
de la noche malherida
de mis ojos rotos.
Y no es ojo por ojo
es una mirada infinita por la ausencia
una dentellada por los restos de una vida
por las ruinas que dejaste al lado de mi cama
y un olor extraño
y un ave perdida.

30 de septiembre

Yo recopilaba cada rastro
trazaba mapas
construía vidas.
Yo tenía tus ojos en mis manos
tenía las partes, las formas
poseía los colores
distinguía el sabor de cada fruto
desataba la lluvia.

En mi casa se adentraban
los seres más extraños.
Yo portaba la noche, era el día.
Era el jardín y el árbol rojo.
Desde mi ventana poseía el instante
dominaba el reino
tenía bajo mis pies al héroe y al vencido.

Era la sal y el agua
el fondo del océano
el mar revuelto y el pez convulso.

Yo tenía tu luz
por tu sangre corrían mis historias
sostenía tu paso
cargaba tu silueta
guardaba cada mancha de tu cuerpo.

Yo era el muro y la columna
la casa y la memoria.
Tenía los trazos y el bosquejo.

En mi casa se adentraban
todas las preguntas
colisionaban las palabras
se expandía el viento
se abismaban los recuerdos.

En qué momento se deshizo todo
se cayeron las baldosas
se derrumbaron muros.

En qué instante fue la pérdida y la huida.
Por qué no hubo señales
palabras previas
himnos de despedida.

1º de octubre

La mujer sola
el ave perdida
las habitaciones sordas
el silencio cayendo por los muros
en mi casa de lluvia.
La mujer y nadie
el dolor del vientre
la esperanza rota
el eco clavado en la memoria
la entraña herida.
El tiempo en mis muñecas
la savia derramada
en el cuerpo anudado con raíces.

8 de octubre

Repaso cada día sin nombrarlo
evoco los lugares
las esquinas y las sombras.
Elaboro palimpsestos
de la historia del amor
y conjuro el odio.
Por qué no lo dijiste.
Por qué elaboraste historias falsas
edificaste ruinas
que luego coloreaste con los tonos del olvido
para completar un paisaje que ya estaba roto.
Y aun así planté el árbol
quería verlo crecer en ti
pero las ramas fueron tantas
que te nublaron.
Abriste mi cuerpo en el verano
fuiste frágil y feroz
y esa fue la última vez
no pude entender cada señal
ni leí los signos de tu cuerpo.
El silencio no bastó
necesitaba palabras
signos, mapas
instructivos para comprender la huida.

15 de octubre

Edifiqué tu cuerpo
simulé el universo entre tus brazos
te di el don
la luz
velé tu sueño.
Fuiste la medida de mi fuego
te vestí con el traje del emperador
y sólo yo veía tu desnudez
y te perdiste
pues yo era tu ruta
la senda iluminada.
Y fallaste la partida
se secó tu cuerpo
el silencio te rehuyó
imposible era tu viaje.

La guerra no tuvo lugar
la travesía no acabó
nunca más el viento
arrojará la ausencia.
Porque yo te hice
con mis uñas
tallé tu paso
te di los dones
la belleza y su misterio.

Ahora disuelvo tu reflejo
guardo los resabios de tu voz
y los tiro al viento

para que vaguen
eternamente condenados a ser nada
a mi silencio
al llanto enfurecido
de los amantes sordos.

12 de noviembre

No podrás con mi silencio
con la furia de mis pasos
con el luto de mi cuerpo
lleno de sal que arde.
Abismarme no podrás
mi nombre no será tu calma
no el vacío de los lechos rotos
de los lugares derribados por el viento.
La sed se ha detenido
y el agua no eres tú.

13 de noviembre

Sólo yo puedo nombrarte
encontrar los ritos de tu cuerpo
el hambre y la sed
de tus manos firmes.
Tu nombre tiene las sílabas del tiempo
el soplo de la tierra
la flor abandonada
la expiación de los amantes
que lloran la partida.

14 de noviembre,
muy lejos de ese lugar
en el que estuve

Te invadirá el frío
en la tierra volcánica
donde habitas
exiliado de mí
y de mi cuerpo cálido.

24 de noviembre

Fueron buenos los días de viaje
los últimos momentos.

Praga no fue lo que esperaba
decían que era bella
pero a mí me pareció una ciudad terrible.
Tal vez yo atisbaba algo
en tu mirada vacía
o cargabas la culpa del traidor.

Los dos en el puente
cada uno en un extremo.
Estabas tan lejano
y yo no supe descifrar
o no escuché
los murmullos de la despedida.

No dijiste que sería el último viaje
no es verdad, nunca lo expresaste
me diste la mano
dormimos juntos
partimos al día siguiente a Barcelona
reímos juntos la última risa.
Caminamos horas como siempre
paramos en un bar en las ramblas
bebí cerveza
y tú whisky
los dos fumamos.

Al otro día seguimos caminando
los *indignados* estaban
en Plaza Cataluña
en la primavera de aquel año.

Me dijiste que aprovechara
yo supuse que lo hacía.

“Aprovecha”, repetiste
como si el mundo
se fuera a colapsar.

“Aprovecha”
como si tuvieras en tus manos
la historia de mi vida.

“Compra esto, me gusta para ti”
querías lavar tu culpa
cubrirme con un vestido
que pronto se haría jirones.

“Aprovecha”
repetías incesantemente
con las pupilas secas
como si fuera el último viaje.

“Mira todo. Aquí te espero”
como si fuera cierto
y me fueras a esperar
toda la vida.

26 de noviembre (árbol de sangre)

Yo buscaba un árbol
con la silueta de tu sombra
que pudiera ver desde mi ventana
y alojara a los pájaros del sueño.

Hay un árbol de sangre que custodia mi casa.
Esta mañana llegó un viento fuerte
sin forma ni medida
un viento inesperado
que trozó el árbol
partió sus ramas
y penetró sus hojas.
Fue una ráfaga violenta
que trajo a casa
tu aliento destructor.

Nunca quisiste al árbol
no cuidaste de él ni de la casa
fuiste un soplo brutal
que dejaba todo en ruinas.
De furia era tu paso
pero luego
un día cualquiera
dejaste todo
y te marchaste
feroz, como ese viento
partiendo todo
rompiendo cada cosa

trozándome
en medio del jardín
como al árbol de sangre.

15 de diciembre

Vas con paso adusto
no levantas la cabeza
y es que mil demonios te poseen
aunque sea sólo uno
el que te nubla y ensombrece.

Fuiste hombre junto a mí
yo iluminaba tu rostro
descansaba la calma en tu costado
aún tenías fe
y éramos todo.

Pero tú rompiste el pacto
deshiciste el nudo
clausuraste nuestra casa
cerraste puertas y ventanas
y prendiste fuego
obedeciendo al ser que te domina.

Por eso vas con ese paso
el que camina no eres tú
por eso no levantas la mirada
ni siquiera miras
porque has dejado de ser hombre
para convertirte en sombras y ceniza.

30 de diciembre

Quién tiene el *nombre de lo deshabitado*
quién ocupa la sangre
quién la ruina.

Has puesto pie
en el lugar del odio.
Llegaste
por razones ignoradas
y ahora estás aquí
para deshabitarme.

31 de diciembre

En el vacío de lo que fue la casa
el silencio es el nuevo visitante
el huésped que viste con tus ropas.

III

EL HUMO
Y EL OLVIDO

Sin fecha

De estas aguas no beben las bestias del olvido.

Olga Orozco

¿Entonces de cuáles aguas se nutren las bestias del olvido?

Si el Leteo no existe ya
entonces qué.

El olvido es memoria encarnada
umbral
abismo de dos.

7 de enero

Has dejado a la enemiga
a la jinetera que no tiene nombre.

No hay camino para ti
porque el fulgor de mi presencia
no te guía
y tu sombra regresa
siempre a la misma sombra
y busca la miseria
de los cuerpos desterrados.

10 de enero

Un deseo escapa de mis manos
lapsos que no entiendo
lentos de minutos breves
como si el tiempo fuera otro
y no lo gobernara.

No soy la misma
anido un torbellino
soy otra:
ya no la casa y la columna
ya no el efímero pasado
el ave.

13 de enero

Acechan los emisarios del olvido
vienen con ráfagas de fuego
quemán la casa
destruyen documentos de existencia.

Qué conservar de lo que queda
dónde guardar los restos
dónde el presagio.

3 de febrero

Me preguntan por qué el dolor
el tiempo entre los ojos.

Tal vez
les digo
porque conmigo
irradiabas el fuego de los hombres.

6 de febrero

Mereces mi silencio
pero la palabra es todo lo que tengo
mi vasta posesión.

Poseo el viento
devoro el río
tengo la voz.

Basta con decir tu nombre
insinuarlo apenas
para olvidar tu cuerpo

deshabitarlo.

Sin fecha

El olvido llega cuando es preciso.
Algunas veces pienso en invocarlo
sumergirme entre sus aguas.

Pero antes
debo limpiar
las manchas de mi sangre
y sanar los ojos
para enfrentar el sueño.

Las aguas del Leteo
no me esperan por ahora.
Tengo que seguir mi viaje
contar cada cicatriz
recordar.

IV

FALSA
CONVERSACIÓN
CON OLGA OROZCO
SOBRE
EL FRACASO
DEL AMOR

*El amor se cumple por sí solo y no necesita ninguna derivación
ni en la palabra ni en la escritura. Todas las palabras
y toda la escritura están dentro del amor, ¿no?
He escrito al amor cuando el amor pasó.
He escrito al fracaso del amor.*

Olga Orozco, entrevistada por Myriam Moscona

Post-scriptum

1

No es lo que dicen.
El amor es la hoja seca
el fatal golpe
la oscuridad y el niño
el hombre solo en una banca.

2

Debo decir que tu poesía me salvó
querida Olga.
Fue un hachazo
un golpe en medio de la poca luz
que moraba todavía.
Palabra por palabra
susurrabas la respuesta
lo que yo necesitaba.

Tu casa se asentaba en médanos
era el navío de los sueños de una niña.

He visto por tu ventana
un resplandor inesperado
también la luz es un abismo.

Era tanto el viento que pasaba por tu pueblo
que era preciso poner cercos para detener la arena.
Detener la arena
¿dónde se habrá visto eso antes?
Parar los granos de arena
esos que traen historias
por eso había que detenerlos.
Golpeaban fuertemente
como golpeaba tu palabra.
Tocaste a mi puerta
y tenías todas las respuestas.

Fulminante fuiste
como un hachazo, lo he dicho antes.

En el abismo de mi vida
cuando se habían apagado las velas y el amor
cuando como tú
conjuraba de extrañas formas
la tristeza
cuando se asomaba
el árbol rojo que florecía a pesar de todo
tus palabras me salvaron.

Ahora estoy en tu jardín
y la casa se mueve como el barco
que imaginabas siendo niña.

El viento sigue siendo fuerte
pero no se mueve más mi casa.

3

He vuelto a contar la historia
de cuando fuimos árboles
y yo cuidaba un jardín
de flores negras.

4

Dijiste que te gustaban las piedras
que cada piedra
guarda un trozo
del corazón de un ser querido.

Hablaste de la pintura de una piedra
con una suerte de espiral en tono rojo.
Recuerdo vagamente
algo sobre una gota de sangre
que renacía *en el más imposible de los sueños*.

Cuando yo ni siquiera sabía de ti
hablaste de eso
querida Olga.
Te conocí después por tus palabras
por tu afán de nombrar al mundo
de crear cada pregunta
aunque doliera la respuesta.

Nunca sabremos
hacia dónde vamos
o el momento preciso
en que equivocamos el trayecto.

No sabremos jamás
si lo que contiene cada piedra
que construye este extraño mundo
es sangre

o si la piedra guardó
una lágrima del devoto amor
o del amor que nunca fue.

5

...en el fondo de todo hay un jardín

Olga Orozco

Yo no sé si al final de todo
encuentre ese jardín del que tú hablaste.

Muchas veces he pensado en tocar la valla
cerrar los ojos
pero un hilo de niebla me detiene.

Sin embargo
tuve que volverme austral
respirar muy hondo
delinear fronteras.
Ahora me pregunto
para qué todo esto
la travesía
el viaje
el viento en contra
la herida como imán.

Tuve que aprender
que no hay respuesta
es sólo la pregunta
la que ofrece
atisbos y asideros

Tuve que dejar mi aliento atrás
para comprender
que era necesario
que precisaba irme
dejarlo todo
para saber
al menos por ahora
que la respuesta
no es la que he buscado
que no hay respuestas
que ni siquiera sé si haya preguntas
que he buscado a la poesía como un consuelo
y a veces sí lo es
y a veces lloro
y aún no sé
al menos por ahora
qué es lo que sigue
o si es preciso seguir
y conocer
el luminoso jardín
del que has hablado.

6

Quién es la enemiga
por qué nombrarla
como si al gritar su nombre
ella se fuera.

Quién voltea hacia arriba
como el perro de Goya.
Quién se hunde y no sale
porque su cuerpo es piedra.

En el *horror vacui* de lo deshabitado
se pierden los traidores.
En el destierro
su fracaso ya no es mío.

No escribo más
no para ellos.

Puedo decir
que el falso amor desató las lluvias.
Cayeron témpanos
se nubló la tierra
y no había conjuro
no bastaba la poesía.

Me habías dicho
querida Olga
que nombrando

podía romper, derribar
volverlo todo ruinas.

Pero las aves negras han volado.

Qué permanece de todo eso.
En dónde están
el amor
la tristeza que se va
el odio que calcina dentro
la venganza fría
la libertad sin nombre.

No hay palabras
no puedo nombrar
es falso lo que has dicho
la poesía nada cura
nada hace
es sólo una astilla
que penetra lentamente
la carne frágil
de cada corazón.

DIARIO
DE LO
DESHABITADO

El cuidado y diseño de la edición estuvieron
a cargo del Departamento Editorial
de la Dirección General de Difusión y Vinculación
de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.